



Colegio
Virgen de la Soledad

VISITA A LA EXPOSICIÓN DE AUSCHWITZ

El día 11 de abril los alumnos de 3º, 4º de Secundaria y 1º DE Bachillerato han visitado la exposición itinerante sobre Auschwitz.





Previamente a la exposición, en todas las clases se ha trabajado con los alumnos esa parte de la historia que se les iba a mostrar en la visita. Es quizás una de las exposiciones más interesantes para entender como se pudo institucionalizar una política antisemita y xenófoba en el mismo corazón de Europa y hace tan sólo 75 años.

Al comienzo de la exposición encontramos este grabado que simboliza todo lo que vamos a ver:



La exposición hace un recorrido, desde una primera explicación de quién son los judíos, sus costumbres y su forma de vida, para pasar a explicar el ascenso del Partido Nazi en Alemania, donde se dio forma política a las teorías racistas de la extrema derecha que venía ganando adeptos en una Alemania sumida en una grave crisis política y económica, y cómo dicho partido se presenta a los electores como el salvador del destino de la patria germana. La exposición continúa el recorrido explicando cómo se llega a institucionalizar el antisemitismo, hasta llegar a una legislación antijudía que da paso a la

siguiente parte de la exposición: El asesinato sistemático, auspiciado por el estado, de más de 6 millones de personas consideradas “enemigas de la nación alemana”.

En esta parte se explica la vida en un campo de concentración y cómo se llevó a cabo el exterminio.

Por último, se analiza el fin de Auschwitz, cuando a finales de 1944 Alemania casi tiene perdida la 2ª Guerra Mundial y se ordena la destrucción de cualquier evidencia de los crímenes cometidos en el campo de concentración. Pero, aun así, las tropas soviéticas cuando llegaron encontraron abundantes e irrefutables pruebas del exterminio masivo que allí se cometió.

María Carballo, alumna de 1º de Bachillerato, nos ha dejado sus impresiones de la visita, como la vivió y los sentimientos que la despertaron:

“AUSCHWITZ”

El pasado día 11 de abril, los alumnos de 3º, 4º de la ESO y 1º de Bachillerato pudimos ser testigos, casi de primera mano, de una de las mayores atrocidades que ha cometido el hombre. Acudimos a la exposición del campo de exterminio nazi, convertido hoy en día en uno de los mayores símbolos del holocausto, Auschwitz.

Esta exposición evidencia la faceta más oscura del género humano y exhibe nuestra verdadera naturaleza. Un paso a través de la historia, que incita a la constante reflexión de cómo pudo llegar a existir un lugar así, cómo a pesar del hecho de que lo que estaba ocurriendo en ese pequeño pueblo de Oświęcim fuera un secreto a voces, la sociedad de entonces no pusiera punto y final a la agónica e inhumana realidad de más de 1.300.000 personas torturadas hasta la muerte en la mayoría de los casos. Lo que pone también de manifiesto la siguiente cuestión ¿Fue realmente Hitler el único responsable de uno de los mayores genocidios acontecidos en la historia de la humanidad? ¿O fue una vez más el fanatismo colectivo, lo que llevo a esta situación?

Personalmente nada antes me había hecho avergonzarme de mi condición humana con tal intensidad, y he de decir que hubo varias ocasiones en las que tuve que desconectar el aparato audio-guía porque no podía y no quería creer lo que se me estaba relatando, inconcebible pensar que esto ocurriese hace tan solo 75 años, difícil de creer como la gente era clasificada cual ganado en función de su ideología política, pertenencia o no a la religión judía, orientación sexual o cultura gitana, difícil de creer como el régimen nazi engañaba a los padres de niños considerados “impuros” por padecer algún tipo de discapacidad, diciéndoles que iban a enviar a sus bebés a centros de rehabilitación, cuando realmente los asesinaban para que su estirpe no se pudiese mezclar con “la superraza sin precedentes”: los arios. Difícil de creer es también que muchos de los españoles partidarios de la república y la democracia fueran a parar allí a Auschwitz. Pero lo más difícil de creer de todo

esto sea tal vez, que hoy en día, siga existiendo gente adepta a esta ideología, que el fanatismo vuelva a presidir potencias mundiales y que se sigan levantando fronteras a la ayuda humanitaria por cuestiones racistas o xenóforas.

Es por todo esto que puedo decir con total convicción que esta visita me ha hecho constatar que la mayor lacra universal que ha existido y existe a día de hoy es el fanatismo en cualquiera de sus manifestaciones. Un cáncer social, cuya única cura está en la concienciación y sobre todo en la educación. Una dura visita pero totalmente necesaria ya que como muy bien dijo alguien, alguna vez:

Quién no conoce la historia corre el riesgo de repetirla."

María Carballo Gutiérrez
1º Bachillerato

Finalmente queda decir que la exposición no deja indiferente al visitante, durante el recorrido los sentimientos afloran y escuchar los testimonios de las víctimas que han sobrevivido, desarrolla la empatía, situarte en el dolor y el sufrimiento de todas esas personas hace que pasemos por auténticos momentos de angustia.

Todos los alumnos han mostrado un gran respeto en la exposición y han salido emocionados de todo lo que allí se les ha explicado y visto.



Alicia Agraz